



ASIA/FILIPINAS - Los Obispos: las redes sociales para reducir el riesgo de la corrupción sobre las ayuda a las víctimas del tifón

Manila (Agencia Fides) – El problema generalizado de la corrupción en las Filipinas podría contaminar y frenar las donaciones para las víctimas del tifón Hayian: “El flujo de dinero que entra en las Filipinas puede ser una maravillosa oportunidad para los corruptos. Por ello las nuevas tecnologías, tales como las redes sociales pueden ser puestas al servicio de la transparencia y el control”, dice el padre Francis Lucas, Secretario Ejecutivo de la “Comisión para las Comunicaciones Sociales” de la Conferencia Episcopal de Filipinas. P. Lucas recuerda que “la corrupción es endémica en el país y que los fondos para las víctimas del tifón pueden ser una fuente que la alimente”. Por otro lado, en los últimos meses el país ha debatido la cuestión del “Pork Barrel”, la contribución que el Estado da a los parlamentarios para promover el desarrollo en las regiones, a menudo objeto de malversación de fondos. Y justo un día antes del tifón Hayian, el 7 de noviembre, la nación entera siguió el caso del empresario Janet Lim-Nápoles, acusado de planear un plan para saquear millones de dólares de fondos públicos destinados a proyectos para aliviar la pobreza.

La corrupción es un problema que se presenta después de un desastre natural. Gran parte de los primeros auxilios después de un desastre llega en forma de alimentos, agua y otros suministros. Sin embargo, la parte de mayor oportunidades para la corrupción es la fase de reconstrucción, cuando se mueven grandes sumas de dinero. El poder judicial de Filipinas, de hecho, está investigando el caso de los 20.7 millones de dólares de fondos públicos desviados por funcionarios corruptos, después de la tormenta que azotó en 2009, la isla más septentrional de Luzón.

El gobierno del presidente Benigno Aquino, Jr., ha convertido la lucha contra la corrupción en una prioridad: por ello ha anunciado la creación de un sitio web llamado “Transparency Hub” para rastrear los fondos aportados por los donantes extranjeros para las víctimas del tifón Hayan. Actualmente, más de 270 millones de dólares en ayuda extranjera han sido donados para ayudar a las víctimas del tifón del 8 de noviembre, en el que murieron, según los últimos informes, cerca de 4.000 personas y otras 1.600 siguen desaparecidas. Los desplazados son alrededor de 4 millones.

La Iglesia filipina siempre ha denunciado la corrupción como un cáncer del país. El Cardenal Antonio Tagle la ha definido como “una daga que apunta a nuestro corazón” y los obispos han dedicado al tema diversos mensajes en los últimos años. En un discurso reciente, el Presidente de la Conferencia Episcopal de Filipinas, Mons. Sócrates Villegas, reiteró que “el problema no es sólo la corrupción de los funcionarios del gobierno, sino también la moralidad”, invitando a todos a “un aumento de la ética, la credibilidad y la integridad moral, basada en el Evangelio”.

En su último informe sobre la corrupción global, la ONG “Transparency International” sitúa a las Filipinas en el número 105 de la lista según la cual, el país más corrupto está en el 176 puesto. (PA) (Agencia Fides 19/11/2013)